

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 61: Contándole a papá sobre la presión

Unos días después, finalmente comenzó en el auditorio de estudiantes la competencia de teatro para los jóvenes estudiantes dragones de la Academia St. Heith.

El grupo de Noa tuvo bastante suerte; estaba previsto que actuaran cerca del final.



Esto era ventajoso porque actuar más tarde solía dejar una impresión más fuerte en el profesorado y los jueces, lo que podía tener un impacto positivo en las puntuaciones.

Los dos primeros grupos tuvieron una actuación excepcional. Sus guiones eran sólidos, con tramas bien estructuradas, y cada vez que la historia alcanzaba un momento culminante, el público respondía con un aplauso entusiasta.

Noa sintió una presión creciente.

Para ser justos, esta competencia de teatro era un área completamente desconocida para ella. En su ámbito habitual de conocimiento teórico y competencia práctica, su talento natural y su estatus como estudiante destacada siempre la mantenían muy por delante de las demás.

Pero el drama era diferente.

Además de su desconocimiento de este tipo de competiciones, había otro aspecto que la inquietaba: conseguir un buen puntaje allí requeriría algo más que su propio esfuerzo.

Su ansiedad no se debía a que dudaba que sus compañeros actores en el grupo flaquearan, sino al temor de que, a pesar del trabajo duro de todos, tal vez no lograran el resultado deseado.

Noa nunca tuvo miedo al fracaso: siempre había enfrentado sus propios reveses y se había vuelto más fuerte con cada uno de ellos.

Sin embargo, esta vez, como directora, todo el grupo había ensayado bajo su guía, y su actuación final se reflejaría directamente en ella.

Si no lo hicieron bien, ¿no significaría que papá, mamá, sus hermanas, Helena y la tía Claudia habían desperdiciado su tiempo y esfuerzo?

En los días previos a la actuación, estos pensamientos pesaban mucho en la mente de Noa.

Esta fue la primera vez que sintió la presión de ser un “líder”.

Noa no había compartido sus preocupaciones con Helena, sabiendo que hacerlo solo propagaría la ansiedad dentro del grupo y no conduciría a ningún efecto positivo.

Cuando el tercer grupo se acercaba al final de su actuación, el grupo de Noa estaba a punto de continuar.



Noa, de pie detrás del escenario, observaba la animada actuación en el escenario, con su pequeño rostro marcado por una expresión seria.

“Están realmente buenos...” murmuró Noa en voz baja.

“Noa.”

Una voz familiar sonó detrás de ella.



Ella se recompuso rápidamente y se giró para saludarlo con una sonrisa. "Papá".

León ya estaba vestido para su papel en la primera escena: una armadura maltratada, una peluca manchada con sangre falsa y una espada sagrada rota.

El maquillaje desgastado por la batalla en su rostro era sorprendentemente convincente.

“Papá, naciste para interpretar al héroe capturado”, comentó Aurora con admiración.

León se arrodilló junto a Noa para que pudieran verse de frente.

“¿Mirando a los demás actuar?”, preguntó León.

**—Sí. Me enseñaste a observar al oponente antes de una pelea.
Conócete a ti mismo y a tu enemigo, y serás invencible —
respondió Noa con seriedad.**

**León se rió entre dientes y le dio una palmadita en la cabeza.
«El drama no es exactamente un campo de batalla, Noa.
Intenta relajarte».**

“Sí, papá.”

A pesar de su acuerdo, su tono permaneció serio y centrado.



**León miró hacia abajo y notó que sus manos agarraban
firmemente su falda y su pequeña cola colgaba flácida detrás
de ella.**

**Así que... sigue nerviosa, pensó León. «No te preocupes, en
cuanto subamos al escenario, tu mamá, tus hermanas y yo
daremos lo mejor de nosotros. No te decepcionaremos,
directora Noa».**

**Él asumió que el nerviosismo de Noa provenía de su miedo a
que no actuaran tan bien como en los ensayos, lo que
posiblemente les costaría una buena puntuación.**

**Pero la respuesta de Noa pareció desmentir la suposición de
León.**

—Está bien, papá. Haz lo mejor que puedas —dijo en voz baja.

León se quedó congelado.

Espera... cariño, ¿no se suponía que debía consolarte?

¿Cómo fue que llegaste a decirme *a mí* “está bien, solo haz lo mejor que puedas”?

León abrió la boca, dispuesto a seguir consolándola, pero se detuvo. Su perspicaz y sobresaliente hija no era como los demás niños.

Había participado en innumerables competiciones y batallas, incluso había tendido una emboscada a oponentes del nivel del Rey Dragón dos veces, y ninguna actuación dramática pequeña podría sacudirla hasta este punto.



León también había visto lo decidida que parecía Noa cuando aspiraba a un campeonato o al primer puesto; siempre estaba llena de energía y confianza.

Este comportamiento ahora era completamente diferente.

Entonces... ¿no fue porque estaba preocupada por el desempeño de los demás?

Los pensamientos de León cambiaron, tratando de comprender la mente de su hija.

Mientras tanto, el grupo actual en el escenario se ganó el aplauso del público y los jueces.

Al oír esto, Noa se giró para mirar el escenario y su agarre en su falda se ajustó aún más.

Al otro lado del escenario, detrás de la cortina, estaba el joven director del otro grupo.

Al ver a su elenco recibir rondas de aplausos, el joven director estaba muy contento.

La mirada de Noa se detuvo en él, incapaz de apartar la mirada.

León notó este gesto sutil.



Parpadeó y comprendió inmediatamente cuál era la verdadera preocupación de Noa.

Ser director conlleva mucha presión, ¿no?, preguntó León.

La pequeña figura de Noa se estremeció levemente, pero no se giró. "Ah... está... está bien".

"Si no recuerdo mal, es la primera vez que diriges a tanta gente para lograr un mismo objetivo, ¿verdad?"

Noa apretó los labios, dudando brevemente antes de asentir. "Sí."

León reflexionó por un momento, eligiendo cuidadosamente sus palabras antes de hablar.

¿Te gustaría escuchar una historia de cuando papá solía liderar tropas en la batalla?

Noa arqueó una ceja; sus pesados pensamientos se disiparon ante su historia. "Claro."

“En ese momento, mi tribu aún no se había disuelto y yo era uno de los principales comandantes de primera línea”.

Combinando la historia que Rosvisser le había creado con su experiencia real, Leon relató con entusiasmo: «Recuerdo cuando dirigí mi primera misión. Aunque todos eran hábiles, era la primera vez que asumía el mando como líder de equipo».



Todas las decisiones del equipo recaían sobre mí. Siendo sincero, era una carga pesada. Me preocupaba que una mala decisión pudiera causar lesiones o incluso... —León hizo una pausa y bajó la voz—... costarle la vida a alguien.

Así que fui a lo seguro, evitando riesgos. No tenía ninguna confianza en mis propias habilidades como líder.

Pensé que si seguía siendo cauteloso, llegaríamos al final de la misión. Pero, por desgracia...

En ese momento, León hizo una pausa.

El interés de Noa se despertó; a ella siempre le gustaba escuchar historias sobre su pasado.

“¿Desafortunadamente?” Noa inclinó ligeramente la cabeza.

**León rió entre dientes, frotándose la nariz.
«Desafortunadamente, el enemigo nos acorraló justo al final
de la misión».**

**La razón por la que terminamos en esa situación fue porque
fui demasiado cauteloso con mis decisiones. El enemigo se dio
cuenta y, como resultado, nos atrapó.**

**Los ojos de Noa se abrieron un poco y dijo: "Pero papá, al final
lograste sobrevivir, ¿no?"**



"Sí."

¿Cómo lo hiciste?

**Había una chica en nuestro equipo, una tiradora experta...
bueno, una maestra de la magia a distancia, que, al ver mi
culpa después de que mi error nos hubiera llevado a una
trampa, me dio una bofetada en plena cara.**

**León rió al recordar ese momento, que rara vez recordaba. No
compartiría esta historia si no fuera para ayudar a su hija a
superar este obstáculo.**

**Me dijo: "No te nombraron líder solo porque alguien lo
ordenó. Todos confiamos en ti. Creemos tanto en tus
habilidades que estamos dispuestos a poner nuestras vidas en
tus manos".**

Pero todo el día te has comportado como una anciana tímida, con miedo a hacer cualquier cosa. Incluso si jugaras al ajedrez en el parque, los viejos te llamarían cobarde.

“Le pregunté si se arrepentía de que yo fuera el líder”.

Dijo que no. Pero si no me levantaba y los guiaba, me daría otra bofetada.

Fue entonces cuando finalmente lo entendí. Cuando te conviertes en líder, tu equipo se convierte en una extensión de ti mismo, como tus propias extremidades. Tienes que guiarlos como si movieras tu propio cuerpo.



“Cuando tu equipo cree en ti, está listo para afrontar cualquier consecuencia de tus decisiones”.

León colocó suavemente una mano sobre la cabeza de Noa mientras se levantaba.

Al igual que tu madre, no fue coronada Reina de los Dragones Plateados primero y luego se ganó el respeto de todos. Se ganó el respeto de todos y luego se convirtió en su reina.

“Tu mamá y yo pasamos por lo mismo, Noa, así que entiendo cómo te sientes ahora”.

“No te pido que lo superes todo de una vez, pero recuerda una cosa:”

**Mientras se ponía de pie, unas cuantas figuras aparecieron
detrás de él.**

Noa los miró y los reconoció. "Mamá... todos..."

**Creemos en ti, Noa. Sea cual sea el resultado, no tendrás que
afrontarlo sola.**

**Cuando terminó de hablar, la voz del presentador resonó
desde el escenario.**



**A continuación, *Donde el amor se hunde*, dirigida por Noa
K. Melkvey. ¡Denles la bienvenida!**

**Aunque Noa tal vez no se dio cuenta, su nombre en la división
de dragones jóvenes era casi sinónimo de "invencible", y casi
todos en la audiencia la conocían.**

**El público respondió con un aplauso aún más entusiasta al
escuchar su nombre.**

Rosvisser condujo a Moon hacia el escenario.

León le siguió de cerca.

**Al pasar junto a su hija mayor, le dio una palmadita en el
hombro.**

¿Oíste esos aplausos, Noa? Son todos para ti.
Traducido por:

ငါနာဝ - RexScan

